

# Communio ecclesiae, communio civitatis

## Un espacio de libertad en Cuba

.....  
**Manuel Rodríguez Macià**

Profesor de Filosofía  
 Ex alcalde de Elche  
 .....

**E**n el barrio del Vedado, uno de los más característicos de la ciudad de la Habana se halla la Catedral episcopal y en sus dependencias se halla instalado el I. S. E. B. I. T. (Instituto Superior de Estudios Bíblicos y teológicos). Es una institución ecuménica en la que están presentes todas las confesiones cristianas más importantes del país. Su creación es relativamente reciente, el año 1995, y surgió de la preocupación de un grupo de presbíteros de las iglesias reformadas por dar respuestas a la formación cristiana, en unos momentos en los que se daba en la sociedad cubana una vuelta a la iglesia. La principal actividad del centro es la formación en ciencias religiosas. Pero además de las materias específicas propias de los estudios teológicos, se imparten una serie de materias no regladas como cursos de idiomas, historia, canto religioso etc. así como «la cátedra de la mujer, o los cursos de cooperación al desarrollo. Llevo varios años participando en las labores de esta institución y quiero destacar el elevado nivel intelectual de la misma. El profesorado de las materias teológicas proviene de las distintas confesiones y también es sumamente plural el aire que se respira en las clases de las materias no regladas. Conviven con todo respeto

creyentes de las diversas confesiones y quienes no profesan religión alguna. También el alumnado es sumamente diverso, además de los alumnos provenientes de las iglesias reformadas ó de la Católica, se hallan presentes miembros de la religión Yoruba. El fenómeno religioso se convierte en un punto de encuentro, de diálogo, de manifestación de la diversidad y de la pluralidad como fruto de la libertad frente a la división que crea el dogmatismo sea religioso o político, aunque los dos suelen ir unidos. La presencia en el centro de profesores invitados de diversos países refuerza esta línea.

Es reconfortante poder contemplar cómo la religión se convierte en escuela de pluralidad frente a las tendencias fundamentalistas que se dan en nuestro mundo en el que lo religioso se convierte en cobertura de tales fundamentalismos ya sean los provenientes del mundo islámico, como también aunque hablamos poco de ello el que anida en ciertos movimientos cristianos. De tales movimientos decía recientemente un conocido político español que suelen hablar mucho del Antiguo Testamento, pero muy poco de Cristo. La rigurosidad en lo estudios teológicos, su sentido ecuménico y pastoral, son un antídoto en contra del simplismo que anida en la base de tales fundamentalismos.

No se nos puede escapar el significado que dicha institución tiene en la actual situación de Cuba. El ISEBIT se ha convertido en estos años en una

importante institución de diálogo y de encuentro, en el que participan muchos universitarios que hallan en esta institución un espacio de libertad difícil de encontrar en la sociedad cubana actual. El respeto, el dialogo entre las confesiones religiosas, se convierte en una valiosa aportación a la creación de una sociedad plural, con el enriquecimiento de la vida eclesial se fomenta la civilidad. Una sociedad que excluya la realidad de lo religioso tiene el peligro de absolutizar sus presupuestos. Sin enfrentamientos, incluso partiendo de la colaboración con los poderes del Estado el I.S.E.B.I.T. desarrolla los gérmenes de una futura sociedad civil. Si algo sobra en el entorno de la sociedad cubana actual son los bloqueos impuestos desde fuera o los dictados desde dentro. Frente a los dogmatismos de tipo político que suelen reforzarse entre sí, el hecho de crear un espacio abierto al diálogo, a la discusión plural, es una buena escuela de ciudadanía, un ejemplo a seguir por la sociedad, un modelo que puede servir como levadura en aquel país. Sin duda son acciones como éstas de las que más necesitada está hoy día Cuba , frente a los bloqueos de fuera o los impuestos dentro. En la actuación de cada día, en aquel rincón habanero se esta llevando a la práctica aquel mensaje de tan clara intuición política que formuló Juan Pablo II: «Que Cuba se abra al mundo, y que el mundo se abra a Cuba».